

VICENTE PASCUAL

UN NUEVO ENTERRAMIENTO DEL BRONCE VALENCIANO EN EL MAS FELIP DE IBI

En marzo de este año (1968) ingresaban en el Museo Arqueológico de Alcoy dos piezas que constituían el ajuar de un enterramiento hallado por azar poco antes, en Ibi: un puñal de cobre o bronce y un cuenco de cerámica. No se trata de materiales espectaculares, pero consideramos que presentan especial interés, dada la pobreza de datos que tenemos respecto de las necrópolis correspondientes a la cultura del Bronce Valenciano. Por ello nos ha parecido oportuno darlos a conocer con motivo del homenaje al doctor don Luis Pericot, ligado al estudio de la comarca alcoyana desde la época de su juventud de investigador, homenaje al que no queremos faltar.

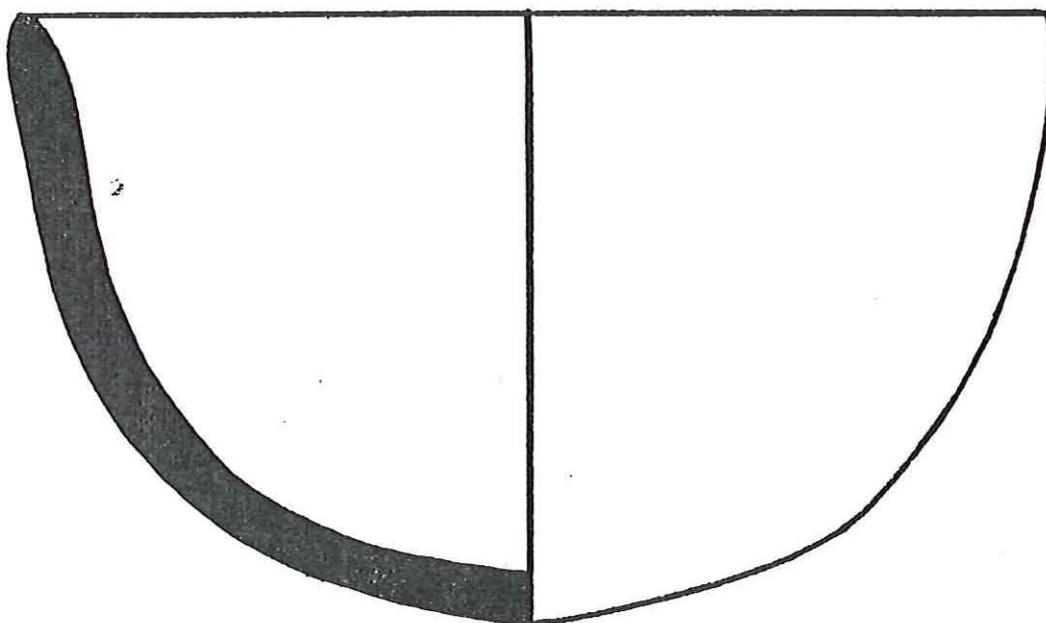
Según los datos que nos han sido suministrados al depositar las piezas en nuestro Museo, por el hijo del propietario de la finca, el hallazgo se efectuó en una cantera sita dentro de la finca llamada Mas Felip, en término municipal de Ibi, aproximadamente a medio camino entre el pueblo (Ibi) y el empalme de la carretera Alcoy-Alicante. Al barrenar un frente de roca aparecieron unas grietas, ya en parte destruida por las explosiones, y que a juzgar por el aspecto que presentaba en aquel momento debió ser de pequeñas dimensiones, casi más una grieta que una cueva propiamente dicha. Contenía algunos restos humanos en pésimo estado de conservación, de los que se ignoran detalles, pero que al parecer eran escasos en número, como pertenecientes a unos pocos individuos (dos cráneos ingresaron en el Museo), junto con el cuenco de cerámica y el puñal que ahora publicamos.

Al parecer, dicha grieta sepulcral no era la única en el lugar, pues poco antes habían aparecido otra, o varias más, conteniendo asimismo algunos pocos restos arqueológicos que se dispersaron. Tenemos esperanza que una detenida investigación entre los habitantes de Ibi nos permita conocer si todavía se conservan algunas piezas más, de las que tenemos vaga referencia. Además hace años aparecieron en la misma explotación de piedra otros

restos arqueológicos, hoy perdidos, que cabe suponer pertenecieran a cuevas o grietas utilizadas asimismo como enterramiento y que los trabajos de la cantera han ido destruyendo paulatinamente.

Por el momento no hemos podido obtener mayor acopio de datos, ya que nos ha sido imposible por el momento realizar prospecciones en el lugar, sobre todo para localizar el poblado, que es de suponer no debe hallarse lejos del lugar de los enterramientos en las mencionadas grietas destruidas por la cantera.

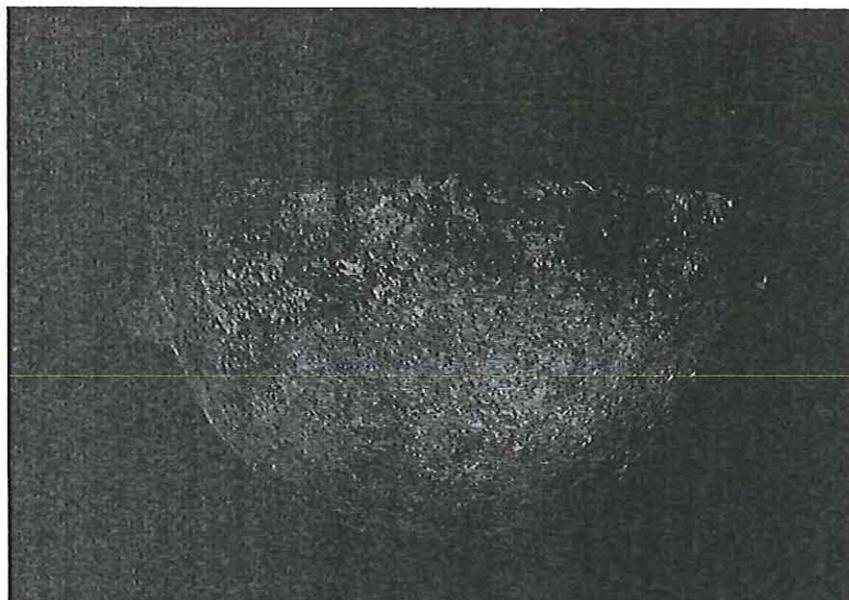
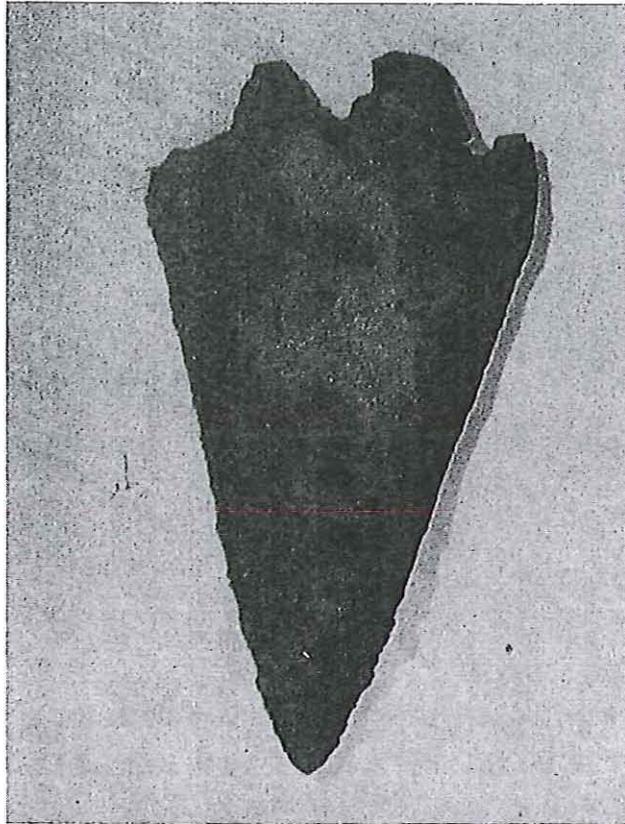
El puñal es de cobre o bronce, lo que corresponderá en su día el correspondiente análisis. Presenta roturas en su parte superior, habiendo desaparecido la parte correspondiente al enmangue, pero se aprecia parte de los dos orificios, uno central y otro al lado izquierdo, debiéndose suponer que hubo un tercer orificio en la parte derecha, que ha desaparecido por ser en esta



zona mayor la rotura. Tiene forma triangular, siendo lisa la superficie de ambas caras.

En el estado actual, su longitud es de 7,5 cm. y el ancho, en la parte superior, de 3,6 cm.

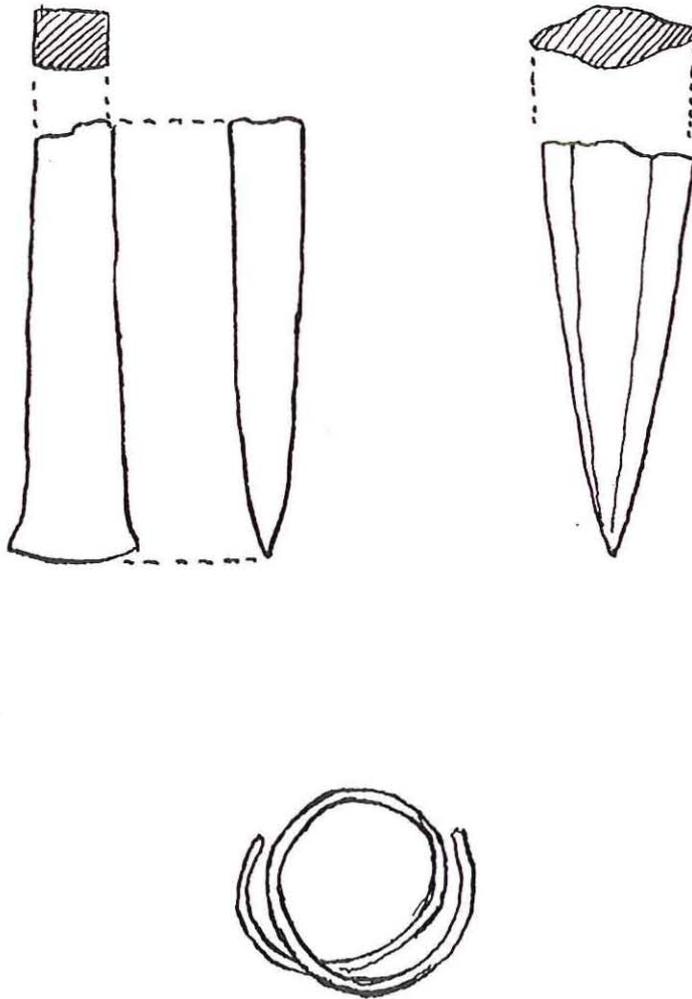
La forma y las características de los tres orificios para el enmangue lo sitúan, sin duda, dentro de la Edad del Bronce, con numerosos paralelos en los yacimientos argáricos de más al sur de nuestra comarca, así como con otros más escasos procedentes de poblados de la cultura del Bronce Valenciano. Por lo que creemos puede incluirse dentro del grupo cultural últimamente citado, del que tenemos varios poblados en la comarca de Alcoy.



Puñal de cobre o bronce y cuenco de cerámica

El cuenco completo mide 6,5 cm. de altura por 10,5 cm. de diámetro. Fabricado a mano, con pasta basta de color gris negruzco.

Aprovechamos la ocasión para presentar asimismo otros materiales procedentes de sepulturas del mismo ambiente cultural, existentes desde hace años

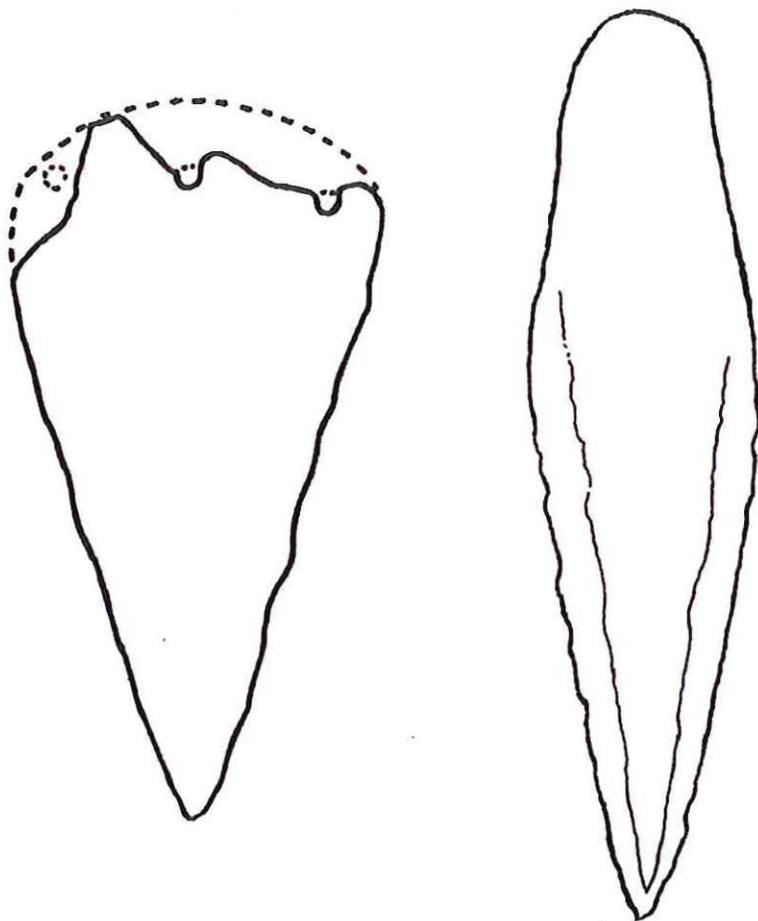


en el Museo de Alcoy, y que nunca han sido publicados, aunque se hayan hecho algunas referencias a ellos.

Se trata de dos lotes procedentes de los alrededores de l'Ull del Moro, pronunciado cerro que se levanta a 3 km. de Alcoy y que forma parte de su término municipal. En su cima, don Camilo Visedo localizó hacia 1920 un poblado del Bronce Valenciano, del que se lograron reunir algunos materiales entre prospecciones superficiales y pequeñas catas suficientes para la filiación cultural del lugar de habitación.

Por el pie de l'Ull del Moro discurre la carretera Alcoy-Callosa de Ensarriá.

En una pequeña cantera abierta para sacar piedra para la reparación de dicha carretera apareció una cista, que fue destruida sin intervención de arqueólogos, hallazgo que sólo pudo ser reconstruido por las descripciones de los obreros. De esta misma área proceden tres piezas, halladas en condiciones análogas, que tanto por su tipología como el lugar parece deben formar parte de algún enterramiento destruido de la misma necrópolis señalada por la



presencia de la cista. Se trata de un escoplo o cincel, la parte inferior de un pequeño puñal y una espiral de hilo de sección circular. El metal parece ser cobre, aunque a falta de análisis no pueda asegurarse, quizá bronce. Publicamos dibujo a tamaño natural, donde pueden apreciarse las medidas.

En otra ocasión, en las proximidades del mencionado lugar, en la partida llamada El Rebolcat, se halló un puñal de cobre o bronce, cuyo dibujo presentamos aquí, asimismo, a tamaño natural.

La presencia de estas piezas, y la indicación del hallazgo de la cista, permiten suponer que se trata de elementos de una necrópolis, que tanto por

su situación, al pie del poblado, así como por sus características y material, deben corresponder al poblado de la cultura del Bronce Valenciano de l'Ull del Moro.*

* Escritas las líneas anteriores, revisando una serie de papeles manuscritos que de la época de don Camilo Visado se guardan en el Museo de Alcoy, hemos hallado una nota de mano del señor Visado, en la que se señala que en 1954 tuvo ocasión de ver, en poder de un particular de Ibi, una alabarda de cobre o bronce de unos 25 centímetros de longitud. Aunque no existen pruebas que permitan asegurar su procedencia, es muy probable que se trate de una pieza hallada en las grietas de la cantera de Mas Felip. En efecto, la alabarda había aparecido poco antes de la fecha en que la vio don Camilo, lo que concuerda con las noticias de que hacia aquellas fechas se habían encontrado sepulturas del tipo que hemos indicado en dicha cantera.